

VERGARA CIORDIA, J.; SÁNCHEZ BAREA, F.
y COMELLA GUTIÉRREZ, B.: *Ideales de
Formación en la Historia de la Educa-
ción*, Madrid, Dykinson, 2011, 833 pp.

El rico y variopinto conjunto de artículos que recoge el presente libro se articula en torno a seis grandes bloques temáticos. El primer bloque relativo a los ideales de formación en el clasicismo oriental y grecorromano está conformado por los siguientes: *El ideal de formación del Tao y su pedagogía líquida* (X. Laudo Castillo), *Séneca ante los ideales educativos del mundo clásico* (J. L. García Garrido) y *Elogio del orador. Un contrapunto retórico para la educación postmoderna* (J. Lásपालas Pérez). En el primero, su autor trata de «glosar el ideal de formación disponible en

el libro del Tao (Tao Te Ching)». Se trata de afrontar una lectura pedagógica de la doctrina contenida en este libro, al objeto de vislumbrar la existencia de una verdadera «pedagogía líquida» inherente al taoísmo. En el segundo trabajo, el profesor García Garrido nos muestra la doble vertiente, como ideales de formación, que coexistió en el mundo clásico. Nos acerca la apuesta firme y luminosa de Séneca por una verdadera vía «formativa» frente a la vía profesionalizante anclada fuertemente en la tradición romana. El profesor Laspalas nos actualiza la virtualidad formativa de los principios pedagógicos del humanismo literario de la Antigüedad a través de dos obras de corte retórico: la *Antidosis* de Isócrates y el *De oratore* de Marco Tulio Cicerón.

El segundo bloque de artículos se ubican en un periodo de la cultura ciertamente apasionante y con sustantividad propia: la baja Edad Media. Periodo que lejos del preterido calificativo de «siglos oscuros» supuso una foco de cultura y renacer pedagógico inusitado. Prueba de ello son los excelentes trabajos de los profesores Vergara Ciordia y Sánchez Prieto. El primero nos brinda un profundo y sistemático estudio de las complejones y la teoría de los cuatro humores hipocrático-galénicos, a la luz de la obra y pensamiento del magnífico pedagogo y compilador Vicente de Beauvais. Por su parte, la profesora Sánchez Prieto ahonda en el pensamiento pedagógico de San Isidoro de Sevilla y más en concreto en la obra *Institucionum Disciplinæ*. Opúsculo que «describe el programa educativo diseñado para un joven noble». La educación de príncipes podría tener en esta obra un antecedente altomedieval de gran calado y trascendencia. San Isidoro propone los contenidos curriculares más apropiados de los que debe pertrecharse un príncipe desde la infancia hasta su desempeño político.

El tercer bloque nos introduce en algunos de los ideales pedagógicos que pergeñaron el humanismo renacentista de la mano de los profesores: M. A. Coronel Ramos, (*Una aproximación a la Institución de la mujer cristiana de J. L. Vives*), F. Calero Calero, (*Principales ideas pedagógicas en*

el «Scholastico» de Luis Vives), F. Medina Rojas, (*El P. Maestro Ignacio y el ideal de su proyecto académico: colegios y universidades en la Compañía de Jesús*), F. Santolaria Sierra, (*De la exclusión social en el siglo XVI. En torno a las fuentes de Miguel de Giginta y su tratado de remedio de pobres*). El profesor Coronel hace un laudable y excelente estudio sobre el lugar y «dignidad» de la mujer que le otorga Vives desde su concepción antropológica y pedagógica de marcada raigambre cristiana. La larga tradición que trató este asunto situó a la mujer en posiciones polarizadas bien hacia el elogio más contumaz, bien hacia su consideración menos afortunada. Vives defiende en su concepción una visión de la mujer que le otorgue su verdadera dignidad y esencialidad cristiana. El profesor Calero aborda una de las obras de mayor trascendencia pedagógica del humanismo español: el *Scholastico*. Esta obra siempre fue atribuida a Cristóbal de Villalón, pero en este estudio se esgrimen argumentos de corte filológico y de «estilo literario» para ceder su autoría al gran pedagogo Luis Vives. El P. Francisco de Borja S. I. acomete un serio y documentado estudio sobre el «ideal que inspiró el proyecto académico» de San Ignacio de Loyola hasta conformar el modelo de institución docente del colegio jesuítico. Modelo apostólico docente que se fraguó en los primeros tiempos del nacimiento de la Compañía y se consolidó en las décadas posteriores del siglo XVI. Modelo que según el espíritu de «pobreza evangélica» de la Compañía se materializó en los colegios, propiciando una enseñanza gratuita y de calidad a la juventud estudiosa de todas las capas sociales. Tesis que viene avalada por el brillante y erudito artículo del profesor Borja Medina. Cierra este bloque la aportación del profesor Santolaria que nos brinda el estudio de uno de los primeros tratados —*probablemente el primero*— que acoge la problemática de las medidas doctrinales e institucionales de atención social a la pobreza y a los pobres.

El cuarto bloque se centra en destacar algunos de los ideales de formación de la modernidad y la ilustración deteniéndose en C. Cárceles Laborde, (*Rousseau o la*

formación de la conciencia autónoma), J. M.^a Quintana Cabanas, (*Pestalozzi y el ideal de formación de la Ilustración*), y O. Negrín Fajardo, (*Algunos modelos formativos propuestos por Gaspar Melchor de Jovellanos*). La profesora Cárceles arroja nueva luz sobre la concepción pedagógica de Rousseau y su repercusión ética y educativa, a través de la emblemática obra *Emilio* y sus escritos morales y éticos. Señala en este trabajo la necesidad de acometer un previo estudio de los escritos morales mencionados para «identificar sus fundamentos y contrastarlos con sus ideas pedagógicas». De forma gradual va descendiendo el profesor Quintana por el concepto de formación, adquiriendo en cada grado mayor concreción y especificidad. Primero intenta un acercamiento al concepto de formación en la pedagogía española, para pasar en un segundo momento a deslindar la génesis y acuñación que adquiere este concepto en el movimiento de Ilustración alemana, para terminar concretando sus características más relevantes y significación particular en el pensamiento de Pestalozzi. Cierra este bloque la notable aportación del profesor Negrín, conduciéndonos por un sendero que se abre a la imagen menos conocida de Jovellanos. Una imagen, que para sus hagiógrafos siempre descansó en tres notas fundamentales: su catolicismo de corte «reformista ilustrado», una fuerte formación jurídica y clerical y un talante «liberal y crítico» con las estructuras del Antiguo Régimen. El ideal de formación en Jovellanos se sitúa a medio camino entre la escolástica, cuyo método rechaza de forma contundente, y los planteamientos revolucionarios franceses, de los que en realidad se siente también bastante lejos.

El quinto bloque es el más generoso en cuanto a número de artículos. Concretamente, el recorrido por algunos de los ideales de formación que jalonaron la contemporaneidad hace parada y fonda en «Ampliar el horizonte de la racionalidad», Cassirer, *las humanidades y la educación* (M. García Amilburu). *La educación moral como una respuesta a la anomia. Reto que plantea el ideal formativo durkheimiano* (A. Rodríguez Sedano), *La contradicción*

como «herramienta ideal» de formación en la historia (E. López Barajas), *La formación, entre el amor y la plenitud: De J. W. Goethe a Joaquín Xirau* (C. Vilanou Torrano), *Educación en la obra de E. Claparède* (J. M.^a Hernández Díaz), *A profile of Richard S. Peters and his Works on moral education* (R. Bondal y C. Naval).

La profesora Amilburu nos amplía el horizonte paradigmático del conocimiento científico, hasta ahora encerrado en los estrechos límites de la racionalidad científico-experimental, para proyectarnos a un escenario donde el valor de los saberes humanísticos cobra un especial y notable protagonismo. El profesor R. Sedano nos hace partícipes del magnífico descubrimiento de E. Durkheim de la anomia, como un verdadero «mal social de carácter moral», y que le llevó a columbrar que las instituciones «clásicas» —*familia, política, religión*— ya no son capaces de restañar y restablecer una vinculación adecuada del individuo con la sociedad. Recuperar la «normalidad moral» de la sociedad, mediante los procesos de integración y regulación, se convierte en el ideal durkheimiano por excelencia. El profesor L. Barajas sitúa la contradicción como herramienta ideal para la formación e investigación en la historia. Es entendida como una lucha de contrarios y se enarbolaba como una herramienta privilegiada de la dialéctica moderna. La crítica epistemológica sobre la controversia entre «contradicción versus no contradicción» redundará en la ampliación de las posibilidades metodológicas de esta herramienta para el análisis de la historia de la educación como disciplina científica. El profesor Vilanou desentraña el significado del concepto de formación (*Bildung*) en relación a cinco categorías espacio-temporales: la *Paideia* griega, la *Humanitas* latina, el *Studium* medieval y la *Sapientia* renacentista. A la luz de este «continuum» histórico-pedagógico estudia el concepto e ideal formativo en dos figuras que señorean el panorama pedagógico de la historia cultural de Occidente: Goethe y Xirau. De Xirau destacará su «pedagogía de la conciencia amorosa» y su invitación a «repensar la historia occidental desde una visión que enfatiza la superioridad del

amor cristiano sobre el *eros* platónico». El profesor Hernández Díaz señala en su estudio el eje central, que como constante y máxima pedagógica, rezuma toda la obra de E. Claparède: el conocimiento psicológico del niño constituye una de las fuentes más importantes para la actuación pedagógica. La educación no puede desvincularse de este necesario maridaje entre la pedagogía y la psicología. Este trabajo hace un recorrido por los conceptos centrales de la pedagogía de Claparède. No se trata tanto de exponer una biobibliografía al uso, sino de —en palabras del profesor Hernández Díaz— «entresacar los conceptos básicos de educación que se manejan» en las obras del pedagogo suizo, «tratando de explicar de dónde proceden, y la razón de su legitimidad pedagógica».

El sexto y último bloque atiende a la marginación e inclusión pedagógica en el siglo XX, con las aportaciones siguientes: *La influencia trabajadora en el escenario socioeducativo español del siglo XX: edad laboral y escolaridad obligatoria* (C. Ruiz Rodrigo, C.), *Las mujeres como sujeto de adoctrinamiento: el ideal de la maternidad en España a finales del XIX y comienzos del XX* (I. Palacio Lis), *El siglo en que se perfiló un ideal educativo para las personas con discapacidad intelectual* (R. Berrueto Albéniz), El profesor Ruiz Rodrigo estudia la problemática existente entre el trabajo

infantil y la educación, analizando estos procesos sociales en íntima imbricación, en la España de los siglos XIX y XX. La profesora Palacio nos acerca el interesante estudio sobre aquellas mujeres que se convirtieron en las destinatarias de la literatura de divulgación que buscaba llevarlas al convencimiento y aceptación dócil de su «sagrada misión» como madres.

Cierra el libro distintos artículos de diferente naturaleza que recorren algunos de los ideales educativos que pergeñaron el escenario pedagógico y cultural desde la Edad Media hasta nuestros días. Por mencionar sólo algunos y no hacer excesivamente prolija esta recensión señalaré: *Hugo de San Víctor: primera síntesis pedagógica medieval* (C. Muñoz Gamero), *Ideales y realidades formativas de las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País (siglos XVIII-XIX)* (M.^a C. Calderón España), *La formación de las alumnas del real colegio de Santa Isabel de Madrid (1876-1945)* (B. Comella Gutiérrez), *El éxito de la tradición educativa en tiempos post-modernos* (M.^a J. García Ruíz). Son contribuciones que vienen a concederle un valor añadido a esta edición, fruto del seminario interdisciplinar sobre Ideales de Formación en la Historia de la Educación, desde la Antigüedad a la contemporaneidad.

ANA COSTA PARIS